

DIARIO DE LA MARINA

Sexta época.—Año XXXIII

Miércoles 6 de Marzo de 1901

Número 5

RECUERDOS

¡Sagasta! Que recuerdos evoca en nosotros su nombre. Aun nos parece estar oyendo cuando, acompañado del inolvidable Ayala, vino a Cádiz para excitarnos a la patriótica obra de derribar ominoso régimen al grito de ¡viva España con honra!

Su nombre suena en nuestros oídos al mismo tiempo que el D. Juan Prim y el de D. Juan Topete.

El uno, el héroe legendario de la guerra de África, hábil político de la retirada de Méjico y consolidador de la revolución. El otro, el capitán de mar que en el puente de la Blanca aproximando su buque a las baterías enemigas, dejaba oír clara su voz de mando que ordenaba el fuego.

Prim, Topete, Ayala, han muerto; sólo queda Sagasta, elevado a su actual prestigio por la Marina en 1863, que, al sublevarse, no aceptó ni gracias ni empleos, pues sólo lo hizo por amor a España y a la libertad, cumpliendo un patriótico deber.

En el período del desarrollo de la revolución, la Marina quedó completamente olvidada; no había necesidad de halagarla, pues estaba identificada con ella, y su presupuesto pagó todos los apuros pecuniarios de la época.

Precisamente durante este período se verificó la transformación definitiva del material de madera en material de hierro, y la navegación mixta se hizo absolutamente de vapor con las máquinas de alta y baja presión.

Durante siete años ni una sola quilla se colocó en nuestros Astilleros, ningún barco se hizo al extranjero, a fin de poder mantener nuestra Marina en el pie de respetabilidad en que la había colocado el general O'Donnell y la unión liberal.

Por el contrario, el Gobierno de la República, en vez de contar para su afirmación con la fuerza militar más liberal del país desorganizó sus establecimientos y sus buques y la redujo a la nulidad más absoluta. Peca de que los republicanos nunca se arrepentirán bastante.

Muchas veces desde entonces ha sido jefe de Gobierno el Sr. Sagasta, y con ese desconocimiento de los intereses marítimos de la nación y con esa ingratitude ingenua de todos los políticos españoles, de la Marina ha sido de lo que menos se ha preocupado, relegándola siempre a último término, motivo principal de nuestros desastres.

Ahora, impuesto por las circunstancias, sin haberse lavado aún de las culpas del mayor fracaso que registra nuestra historia, viene por eliminación a regir, quizás por última vez, los destinos del país.

Si su conciencia de hombre y patriota le atormenta con crueles remordimientos y su cerebro de estadista le sugiere ideas exactas para la regeneración de España, sin duda alguna ha de prestar especial atención a la reorganización de la Marina de guerra y extremará los medios de enriquecer al país desarrollando su comercio marítimo.

Si así lo hiciera, cumplirá con elemental deber, y si no, esta vez el fracaso acarreará terribles consecuencias.

¡ADELANTE!

Si, ¡adelante! Esta es la hermosa e imprecatoria palabra que escuchamos estremecidos de satisfacción apenas nacidos a la vida periódica.

¡A qué negarlo! Nos sentimos orgullosos y honrados con que empiecen a llegar hasta nosotros esos ecos viriles impregnados de calor y aliento, animándonos a perseverar en la campaña que acabamos de iniciar. Campaña que consagramos, impulsados por los fieros de nuestra conciencia y por altos deberes de justicia, al sostenimiento y defensa de los tan sagrados, como hoy conculcados derechos de las Marinas militar y mercante.

No debemos, ni queremos hacer distinciones de ningún género entre esas dos grandes instituciones hermanas.

Las dos se necesitan mutuamente, y ninguna de ellas pueden vivir sin la vida de la otra.

Constituyen, llamémosle así, el natural y legítimo desposorio del civilizador y pacífico comercio con la sangrienta y civilizadora guerra, aunque no quieran los que más se dejan llevar por la sensiblería a la violeta, que por las lecciones prácticas e incontestables de la Historia, acrisoladas por la tradición y aun por la leyenda.

La campaña que hace el bajel de guerra al combatir en defensa de la Patria y de su comercio, ó al llevar la representación nacional a lejanas tierras, es tan eminentemente civilizadora como la muy portátil que efectúa el buque mercante, portador de nuestros productos industriales, agrícolas y también intelectuales.

Nuestros grandes ideales los constituyen, sin hacer excepción, esas dos Marinas y las Empresas ó Sociedades que por cualquier concepto contribuyan al brillo y grandeza de nuestro poderío naval, así como al fomento del comercio marítimo y de las industrias navales.

A estos ideales y al fraternal consorcio de esos tres elementos de poder y de vida, dedicaremos todos nuestros esfuerzos con enérgica constancia, alentados con el consolador ¡adelante! que repercute grandemente en nuestros oídos.

No se dejen seducir esas grandes entidades por los insidiosos cantos de sirena de los que, amparándose ó valiéndose de los más solapados medios, tienden a dis-

gregarlas, sin otro objeto que convertirlas en instrumentos de bastardas ambiciones ó en escabel de egóistas y audaces elevaciones.

La Marina del comercio ha de ser, como siempre, amparada por su hermana gemela la Marina de guerra.

Esta tiene a su vez que ser auxiliada necesariamente por la mercante, que le da savia y vida nutriendo sus tripulaciones con honrados y curtidos marineros, y aun con experimentados oficiales, como ocurrió hace algunos años.

Resulta, por tanto, que estas relaciones se complementan entre sí.

Marinos mercantes, al servicio de la Armada, pelearon como buenos y bizarros compañeros al lado de los marinos de guerra en África, Santo Domingo, el Callao, Valparaiso y Abatoto.

Compartieron noble y fraternalmente aquellas inolvidables glorias y penalidades, que soldaron eslabones de verdadero amor entre ambas colectividades.

Compartan, pues, ahora, que son momentos de verdadero peligro y de aflicciones sin cuento, sus generosos esfuerzos como si formarían una sola familia, que si ha de salvarse de algún modo, es mediante la más estrecha unión.

¡Divide y vencerás!

Este es el lema de los enemigos de una y otra Marina.

Contra aquellos busquemos la fuerza en la unión, confortada con el ¡adelante!, que será nuestra constante divisa ó enseña de combate.

Marina extranjera

Inglaterra.

El cañonero torpedero «Onya», salió del astillero de Sheerness el sábado, con destino al Mar del Norte, a proteger la pesca.

En dicho día el contralmirante Enrique T. Grenfell, nombrado recientemente segundo jefe de la escuadra de reserva, izó en Sheerness su insignia a bordo del acorazado de primera «Sans Pareil».

Este buque de combate ha debido zarpar ayer para Postland.

Ha llegado a la bahía de Suda el almirante Beresford, con la segunda división de la escuadra del Mediterráneo.

El 19 del actual será dado de baja para el servicio activo el pequeño yate real «Elfin», y quizás puesto en venta. Este vaporcito lo adquirió el Príncipe consorte para uso de sus hijos, y en Osborne ha servido mucho tiempo de aviso. Es el de más reducidas dimensiones entre los yates reales.

Estados Unidos.

Los buques de la bandera estrellada encallan también. Esto le ha sucedido nada menos que a un buque-escuela, el «Disley», que embarrancó, yendo a toda máquina, en el Potomac, a cincuenta millas del puerto, cuando se dirigía a Washington para tomar parte en las ceremonias de la inauguración. Se supone sea difícil ponerle a flote.

El Senado ha aprobado la propuesta de capitán retirado de la Armada, para Mr. Boutelle, representante que fué del célebre «Maine».

El «Newark», con el almirante Kempff a bordo, ha salido de Cavite con rumbo a Hong-Kong.

Austria.

El yate a vapor «Dalmat» salió de Venecia para Trieste y Pola. El «Litva», procedente de Rovigo, ha anclado en Venecia y ha sido adquirido por Mr. Jenks.

Francia.

En el sexto día de las regatas internacionales de Cannes, optando a la «copa de Clercq», venció el yate «Bona Fide», que dió la doble vuelta al gran triángulo (16 millas) en tiempo real de tres horas, cincuenta y dos minutos, cuatro segundos, y tiempo realificado de cuatro horas, cuarenta y cuatro segundos.

GUERRA EN EL SUR DE AFRICA

(TELEGRAMAS)

Londres 5 (9 m.)

Dicen del Cabo que se han registrado nuevos casos de peste en la semana última.

Londres 5 (20.10 n.)

Con motivo de la consulta hecha a Krüger por el general Botha sobre condiciones de rendición con el general Kitchener, se asegura que Krüger saldrá de un momento a otro para San Petersburgo. Continúa el armisticio.

Londres 5 (8 n.)

En Bruselas se tienen grandes esperanzas que Krüger pueda dictar las condiciones de la paz, en vista de las noticias favorables que se reciben del Africa del Sur.

Créese también que la Reina Guillermina, de Holanda, apoyará el arbitraje y tome la iniciativa para promoverlo.

Paris 5 (49 t.)

El presidente del Transvaal ha recibido numerosas adhesiones de Holanda, Bélgica y Alemania, haciendo votos por que triunfen los boers, considerándolos causa de justicia y humanidad.

Londres 5 (5'49 t.)

Un telegrama que publica *La Tribuna de Bruselas* dice que Botha ha recibido orden para rendirse, siempre que Inglaterra reconozca la independencia de las dos Repúblicas, bajo la soberanía de la Gran Bretaña y conceda la inmunidad a todos los rebeldes del Cabo.

Témese, sin embargo, que el Gobierno inglés no acepte estas condiciones y exija el destierro de Krüger.

Bruselas 5 (10'50 n.)
La delegación belga ha entregado ayer a Krüger un album conteniendo la resolución votada por toda la Cámara abogando por el arbitraje.

CIENCIA PRACTICA

LAS EPIDEMIAS

La aparición reciente en Glasgow de la peste bubónica, tan rápida y felizmente vencida, así como su presencia hoy mismo en la Ciudad del Cabo (Buena Esperanza) y quizá en algún otro punto del globo, pues con la facilidad y frecuencia actuales de las comunicaciones marítimas los gérmenes epidémicos se difunden con pasmosa rapidez, dan a estos asuntos cierto carácter de actualidad permanente que habrá de apreciar y reconocer aun aquellos espíritus volubles, tan numerosos entre nosotros, que no se acuerdan de Santa Bárbara hasta que truena, para olvidarla alegremente tan pronto como cesa la tronada, sin tener en cuenta que la prevención es un arma poderosa lo mismo cuando se esgrime en forma de pararrayos, contra determinados daños que causan las tormentas, que cuando se ejerce en medidas de precaución en costas y fronteras, consiguendo aquéllas en la legislación vigente para evitar los estragos que originan esas otras tormentas sociales, bajo cuya amenaza vivimos de continuo, que se llaman epidemias.

Aquí, en materia de epidemiología, estamos sin a la altura del siglo XI, en plena *Peste de Orvanto*, no sólo por la ignorancia casi universal en que vivimos, por ser estudio ingrato que produce escaso dinero y graves riesgos a sus cultivadores, sino por la más triste é inevitable consecuencia de esa misma ignorancia, ó sea el pánico desatentado, propio de los siglos medios, que nos domina no bien creemos próxima una epidemia, haciéndonos perder toda noción de humanitarismo y de método científico, tanto en las altas gubernamentales é intelectuales como en las más inculcas regiones populares; hasta por el número de epidemias, más ó menos mortíferas, que constantemente reinan en este país, se revela nuestro atraso en la materia.

Citaremos un ejemplo, entre muchos que hay de cada uno de estos casos, para que no se nos tilden de «malos españoles» por cualquiera de esos *hidalgos* para quienes el toque de patriotismo consiste en ir a la misa los domingos, incluso con Don Tancredo, y pasarse el resto de la semana hablando mal del Gobierno, sea el que sea, abominando de los ingleses y echando la culpa de todos nuestros desastres a los *yankees*. ¡Ah! Y cada uno en su ramo trabajando lo menos posible...

Nuestra citada ignorancia se confirmó hace poco tiempo—ya no se acuerda nadie, de seguro—con un caso sospechoso de *colera morbo asiático* que alarmó a muchos médicos y al público todo, iniciándose el consabido *lo* entre las autoridades, a pesar de que ni era *ni polta* ser el tal morbo, como dijeron desde luego cuantos habían saludado algo de epidemiología y poco después lo certificaron en absoluto los análisis.

El pánico desatentado, propio del siglo XI, como nuestra ignorancia, se reprodujo aquí con motivo de la epidemia última de Oporto; centenares de familias españolas eran tratadas como fieras por nuestras autoridades fronterizas, en virtud, decían éstas, de las medidas sanitarias; y menos mal que los portugueses supieron mitigar mucho la inhumanidad de nuestras medidas, que para colmo de males nos costaron cerca de dos millones de pasetas, sin dejar casi rastro ninguno útil y permanente.

La repetición de epidemias en nuestro país es evidente; la viruela, la difteria, los tífus y otras infecciones bajo forma epidémica, casi constantes en una ó otra ciudad de España, llevándose por delante centenares de niños y de adultos; en Madrid mismo ocurren frecuentes epidemias de viruela, que según el doctor Broserud dijo ante el último Congreso Internacional de Higiene, y en ello están conformes todos los autores, es el índice más fiel de la civilización de un pueblo: cuanto más viruela, menos civilización.

Ante tamaños defectos en materias que a todos nos interesan, perjudicándonos tanto, creo que no serán trabajo perdido por completo, sino que podrán tener alguna aplicación práctica, sirviendo siquiera de provechoso estímulo, unos cuantos artículos sobre asuntos de esta índole, publicados en un periódico tan independiente y patriótico como el *DIARIO DE LA MARINA*; tanto más cuanto que la tendencia de ellos ha de encaminarse rectamente a procurar el bien colectivo, aunque hayan de padecer ciertos intereses particulares.

La regeneración de España en el orden sanitario, así marítimo como terrestre, que es el más desorganizado y el que más directamente influye, en cambio, sobre el bienestar común, constituiría una verdadera resurrección nacional.

DOCTOR OLDAMONT.

UN LIBRO NOTABLE

LA ESPAÑA MARÍTIMA, por Leandro de Alessón, con un prólogo de D. Juan Pastorín, capitán de navío.

Es verdaderamente notable este libro, y con él realiza su joven y experto autor una obra patriótica y trascendental, porque como insinúa oportunamente el Sr. Pastorín, en su discretísimo prólogo, conduce hacia soluciones de realidad en asunto tan sustantivo como es el que se relaciona con nuestra esencia marítima, considerada desde los elevados puntos de vista geográfico, mercantil, industrial y de guerra, empresa laudatoria y de resultado positivo para la noble agrupación española.

En efecto, el Sr. Alessón expone, en su bien planeada y escrita obra, los medios de que dispone la España marítima para engrandecerse, demostrando que es una nación marítima, y España lo es en alto grado, no se compone sólo con tener Marina mercante, sino que necesita también Marina de pesca, de recreo y de guerra adecuada a sus necesidades, así como arsenales, astilleros, factorías navales, industrias marítimas, fábricas de conservas, máquinas marinas, etc., buenos puertos, donde puedan entrar buques de todas clases y tonelajes y, en suma, cuanto constituye la fuerza material y política de un país.

Para evidenciar todo esto y la vitalidad unánime de nuestra Patria, el Sr. Alessón describe y enumera las flotas más importantes con que hoy cuenta España; enumera los buques que componen la Marina española de vela; el aumento y valor aproximado de la Marina mercante; los astilleros con que cuenta España; sus proyectos; principales fábricas que tenemos de productos para la Marina; Sociedades de segu-

ros marítimos; fábricas de cañones, ametralladoras, fusiles y montajes, etc.

Del propio modo estudia nuestra Marina de pesca y de recreo, clubs, yates, sociedades de salvamento, semáforos y vigías, contraseñas usadas por los buques mercantes de las diferentes provincias marítimas.

Respecto a la Marina de guerra, el Sr. Alessón describe y estudia sus buques, personal, servicios, establecimientos docentes de la Marina; faros, diques y varaderos, departamentos marítimos, capitanías de puerto, aduanas marítimas, y en suma, cuanto de cerca ó de lejos afecta a nuestra organización naval, terminando su magnífica exposición dando a conocer las opiniones de los marinos y personas técnicas respecto a cuál debe ser el poder naval de España; estudios hechos acerca del particular, Compañías navieras, matrículas, consignatarios, fábricas, etcétera, etc.

El libro está lujosamente presentado, con esmerada impresión y magníficas láminas en color y fotografías; retratos, vistas de buques, muelles, etc., constituyendo en conjunto una obra de indiscutible mérito é inapreciable valor, que deben estudiar, consultar y meditar cuantos se preocupan del engrandecimiento de la España marítima moderna.

Conversaciones de Puerta de Tierra

En la aduana de Irún ocurrió ayer una terrible catástrofe.

—¡Horrorosa, amigo mío! Voló el muelle cubierto y gran parte del de pequeña valcaldía.
—La detonación fué formidable.
—¿Y cómo sucedió?
—Lo de siempre: un descuido, y luego una explosión espantosa.
—¿De dinamita quizás?
—Eso dicen... pero yo no lo creo.
—¿Qué habrá sido?
—La Unión conservadora... que ha reventado.

—Acabo de saber que D. Práxedes no ha logrado pegar los ojos en toda la noche.
—¿Combinando candidaturas?
—No, señor... pensando en lo que se le viene encima. ¡Era tan dichoso gozando de la tranquilidad del hogar!
—A nadie le amarga un dulce...
—Sí, pero... créalo usted; en estas circunstancias, el Poder constituye una pesada cruz.
—No tanto, no tanto... el que siempre la lleva no es él.
—¿Quién?
—Don Pablo... su secretario.

Los diputados y senadores adictos a Silvea han tenido una ocurrencia diabólica.
—¿Qué es ello?
—Poner de manifiesto...
—A Su Divina Majestad?
—No se trata de una misa de cuerpo presente.
—¿Quiéren poner de manifiesto su lealtad y adhesión a D. Francisco... convidándole a comer.
—No es buena idea.
—¿Porqué?
—Porque es un plagio de los girondinos.
—A la inversa.
—¿Cómo?
—Sí, señor... los girondinos celebraron el banquete antes de ser ejecutados.
—¿Y los silvelistas?
—Después.

El capitán general del distrito visitó ayer al nuevo jefe del Gobierno... ¿y qué dirá usted que le propuso?
—¿Qué sé yo! Una partida... de carambolos.
—No; lo que le propuso fué... levantar el estado de sitio.
—¿Qué oficio es ese?
—Por el contrario, yo creo que fué una iniciativa plausible.
—No lo niego... pero extemporánea.
—¿Eh?
—Completamente... ¿no ve usted que los silvelistas se habían levantado ya, dejándolo libre.
—No comprendo... ¿el Estado?
—El sitio, hombre, el sitio.

—¡Bendito y alabado sea por siempre el Santísimo Sacramento del altar!
—¿Qué pasa?
—Nada... que estoy dando gracias a Dios por lo que dijo ayer Balfour en la Cámara de los Comunes.
—¿Balfour? ¡No le conozco!
—Ni yo; pero es un ministro.
—¿Protestante?
—Tal vez... pero no me refiero a su religión; es un miembro del Gobierno inglés que negó ayer de la manera más rotunda y categórica que Inglaterra tenga propósitos de entablar negociaciones con España para la cesión de la plaza de Trifira.
—Fues mire usted, en vez de tranquilizarme, esa noticia me parece muy alarmante.
—¿Por qué?
—Porque Inglaterra, quizá piense quedarse con ella, visto el abandono en que la tenemos.

Dice el *Heraldo* que D. Práxedes llega al Gobierno sin programa y con un partido descompuesto.
—¡Bah, ahora lo remediará echándole medias suelas y tacones... y quedará como nuevo.
—Sin embargo...
—Sagasta es habilísimo en esto de la zapatería política.
—Sí... pero le hace falta una cosa.
—¿Cuál?
—Cerote.
—Al contrario... es lo que más le sobra.

—Para frescaura... la de Mac-Kinley.
—¿Por qué dice usted eso?
—Porque después de habernos reventado en Cuba y Filipinas tiene la pachorra de decir en pleno Capitolio que si en adelante se suscita algún conflicto internacional preferirá el arbitraje pacífico a los horrores de la guerra.
—¡Ah, ocoodrilo!

—Un diario ministerial, esto es, fusionista, les toma el pelo por adelantado a los oradores de la futura oposición parlamentaria.
—¿Qué dice?
—Que sus ataques serán de piroteoría barata, con luces de bengala y cohetes a la *congrève*.
—No me extraña... las funciones políticas han degenerado ya de tal modo que parecen la feria de Villacayama.

De un diario de la mañana:

«Se sabe que no será ministro ninguno de los parientes del Sr. Sagasta.»

—Me alegro.
—¿Por qué?
—Porque eso es a la vez una lección y una indirecta.
—¿Para quién?
—Para Salisbury.

EL GENERAL ARDERIUS

Víctima de penosa enfermedad ha fallecido en esta corte el teniente general D. José Arderius.

Procedía del Arma de Infantería y tenía en su empleo la antigüedad de 25 de Enero del 93. Tomó parte en casi todas las guerras mantenidas por España en la última época, distinguiéndose notablemente por su valor y serenidad para el mando.

Se hallaba en posesión de numerosas recompensas obtenidas muchas por méritos de guerra.

El entierro se ha verificado hoy, á las diez de la mañana, y cumpliendo la última voluntad del finado, no se han tributado honores al cadáver ni los Cuerpos han enviado comisiones.

A pesar de esto, el acto ha resultado una sentida manifestación de duelo, en la que han tomado parte las numerosas relaciones con que el finado contaba.

Marinas militar y mercante

Con este mismo epígrafe empezábamos a publicar, primero en *La Patria*, y luego en la *Revista General*, durante una época en que se padecía una verdadera epidemia *marinófila*, el programa ó plan que nos parecía más razonable y ventajoso, en contra de lo que se decía, para entrar en decisión y seguridad de éxito en vías de adelanto, perfección y aumento de nuestra Marina. Y en aquellos escritos señalábamos ya ese error primordial, su causa determinante y el resultado lógico de sus engendros futuros.

El error consistía en la insensata pretensión y desconocimiento que se hacía y se padecía respectivamente de cuanto a Marina mercante hiciera referencia.

La pretensión se explica perfectamente; pues la apariencia, brillo, autoridad y representación... todo, estaba á favor de la Marina de guerra. ¿Qué tiene, pues, de extraño que ese brillo y sus naturales consecuencias se llevarán las simpatías y atención generales; ni qué culpa tenía la Marina de guerra, tan bien representada en todas circunstancias (y esto es pura justicia) por nuestros buques y sus tripulantes, en aquella época de las guerras de el Pacífico; qué culpa, repetimos, puede atribuírsele por la posesión absoluta del título que todo el país le adjudicaba de *Marina*, como la única y exclusiva corporación digna de ostentarlo?

Los buques mercantes, repellan. Dedicados á las faenas de su destino, raro era el que no despedía olor á *brea* tan desagradable para los terrestres, que la hacían cómplice de la mar contra los pasajeros, que embrotaban en ellos buques y canos y al poco tiempo de hacerse fuera y algunos aun antes de abandonar el puerto pagaban en *camios de peste*, el tributo natural del que se embarca por primera vez, y renegando de ellos. De ahí el horror á los buques mercantes.

En cambio los buques de guerra, de gallarda gunda, elegante aspecto, brillantes metales; imponente casco y preciosa batería, se merecían que eran perfumados jardines, si se comparaban con aquellos desdichados mercantes.

Y oremos, que aun tratando la cuestión bajo ese único aspecto, queda suficientemente justificada la razón natural de simpatía ó antipatía que cada español en particular y todos en general, adjudicaban á la *Marina*; considerando únicamente los desdichados mortales condenados á tripular los buques mercantes, y todos sus afines y allegados (botes y lanchas).

Explicada ya la causa determinante del primer error, sólo nos resta exponer ligeramente que aquellos *futuros engendros* anunciados, son los presentes desastres, los injustos odios y maldicientes críticas que tan á menudo se ven repetidas contra los que, por culpas de otros, mala dirección y carencia de medios para salir arosos de los lances en que se vieron comprometidos, no vacilaron ni un momento en cumplir con sus deberes sacrificando la vida en aras de la patria.

Nunca oremos que los males que empezamos á denunciar lozaran á adquirir las tremendas proporciones que han alcanzado, y que ya se tienen por irremediables; pero como el error que hemos padecido sólo difiere en extensión, pero no en esencia, de nuestras antiguas predicciones, reclamaremos siempre el derecho que creemos haber adquirido á que se nos oiga y atienda en esta nueva campaña, ya que tan poco aprecio se hizo de las anteriores.

En esta última época el *DIARIO* se hará oír, pese á quien pese, como verán nuestros lectores en sucesivos artículos, no tan sólo en el sentido en que incidentalmente lo hacemos hoy, sino insistiendo en la aplicación y observancia de los buenos principios económicos y marítimos.

GUERRA DISPOSICIONES OFICIALES

El *Diario Oficial* publica hoy la baja por fallecimiento, ocurrido anteanoche en esta corte, del teniente general D. José Arderius y García, consejero que era del Supremo de Guerra y Marina.

Con objeto de que la oficialidad y tropas de Ingenieros se familiaricen con el material técnico que acaba de ser construido en la mastranza de Ingenieros, y con la idea de que ha de ser uno de los elementos principales con que han de contar en la campaña para el desempeño de su misión, se ha dispuesto que dicho material correspondiente al Ejército de primera línea estará á cargo de los Cuerpos en los puntos en que éstos residan y se disponga de local para ser almacenado, quedando en Guadalupe el correspondiente á las reservas, y provisionalmente é interin se disponga de locales en que conservarlo, el que debiendo estar á cargo de los Cuerpos, no pueda por el pronto almacenarse en las localidades en que éstos estén de guarnición.

De la conservación de dicho material estará encargado un comandante, en cada unidad, auxiliándolo un oficial de Ingenieros y un celador de fortificación.

DIARIO DE LA MARINA

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN
Madrid, un mes... 1 peseta.
Provincias, trimestre... 5 »
Países de la Unión Postal, un año... 60 »
Asia y América... 70 »

ANUNCIOS

Cuarta plana... 0,15 pts. línea.
Reclamos... 0,75 »
Noticias... 1,25 »

Los anuncios extranjeros pagarán el 50 por 100 más sobre los anteriores precios.

Oficinas: calle de la Libertad, 10, primero dra.

MARINA DE GUERRA

VALOR REAL DE LOS SUBMARINOS

Mucho se habla de los submarinos, pero hasta ahora, la verdad sea dicha, ningún resultado práctico se ha obtenido de su aplicación, y no pasan de la categoría de aparatos militares, cuya eficacia no está bien probada.

Es, sin embargo, conveniente preocuparse de su acción y del papel que podrán desempeñar en el futuro, si llega el caso en que tengan que ser utilizados en la guerra naval.

Todos los modelos y ensayos hasta aquí dados a conocer, pueden reducirse a cuatro tipos principales:

1.º Submarinos de propulsión única, que se sumergen por anulación de la flotabilidad.

2.º Submarinos de propulsión única, eléctrica, conservando una flotabilidad positiva.

3.º Submarinos de propulsión mixta, llamados autónomos; y

4.º Torpederos sumergibles.

Los correspondientes al primero de dichos grupos, son siempre de un tonelaje muy reducido, porque el sistema de flotabilidad nula, jamás podrá aplicarse a buques de grandes dimensiones, en razón a los constantes desequilibrios que determinarían su demasiada eslor.

Son, pues, poco prácticos y es muy dudoso que nunca puedan dar resultados provechosos. A esta categoría pertenecen los pequeños modelos Goubet.

Los submarinos comprendidos en el segundo grupo tienen un tonelaje varío, lo que se comprende, toda vez que van provistos de una dinamo motriz que funciona a influjo de una batería de acumuladores.

Pero tienen un grave inconveniente, y es, que su fuerza motriz es muy limitada, y, por lo tanto, esta clase de submarinos tiene un radio de acción muy limitado. No pueden alejarse mucho del puerto, y por consiguiente, sólo pueden utilizarse para guardar los pasos y el interior, necesitando a cada instante cargar los acumuladores y almacenar energía eléctrica.

Pertenecen a este grupo el tan ponderado Gynnoté y el Gustave Zédé ya construidos, y los en construcción Morse, Francés, Argelino y alguno más.

Los comprendidos en el tercer grado, ó sea los llamados «autónomos» tienen un motor eléctrico y otro de vapor, el primero para la marcha de inmersión, y el segundo para navegar sobre la superficie del mar.

Su tonelaje es ya de más importancia, y en general, superior a 100 toneladas de desplazamiento. En la inmersión conservan una flotabilidad positiva, y su ventaja sobre los precedentes es, ante todo y sobre todo, su considerable radio de acción.

Aun cuando desde luego son incapaces de soportar largas navegaciones, pueden permanecer en movimiento durante dos y aun durante tres días, lo que les permite acompañar bastante tiempo a las escuadras, como pudiera efectuarlo un torpedero ordinario, y tienen la ventaja, cuando navegan a la superficie, de que si consumen su carbón pueden renovar su provisión tomándola de los buques de combate de la escuadra.

De este modo uno de estos submarinos autónomos pueden estar largo tiempo en la mar, siempre que no se aleje mucho de los buques de escuadra; y si navegan a velocidad reducida, entonces pueden derivar algo de la fuerza de su propio motor para alimentar la dinamo, cargar por sí mismos sus acumuladores y disponer de este modo su fuerza propulsiva en posición de combate.

A este grupo pertenecen el Holland y el Narval, provistos de doble motor, y sobre cuyo modelo se están construyendo actualmente varios otros.

Por último, el cuarto grupo, ó sea los torpederos sumergibles, no son realmente buques submarinos, puesto que no tienen más que el motor a vapor y no pueden sumergirse enteramente, sino todo lo más hasta cubrir el casco, pero dejando fuera de la superficie líquida la chimenea y la torrecilla del comandante.

Así presentan un blanco muy limitado, difícil de alcanzar, sobre todo en medio de las agitaciones y emociones del combate.

Actualmente hay en estudio un modelo muy curioso, propuesto por Mr. Derzewiecki; pero hasta que no se efectúen las pruebas no se podrá saber su verdadera eficacia.

Hasta ahora no hay ningún torpedero sumergible construido ó en disponibilidad de funcionar.

Todos estos submarinos, en cualquiera que sea el grupo en que están comprendidos, van armados los torpedos automáticos, que es el arma común que usan los torpederos ordinarios.

Como quiera que para efectuar un ataque cualquiera, el submarino necesita obrar, durante más ó menos tiempo, de bajo del agua, y esto es precisamente lo que escapa a todas las tentativas de los inventores, porque ni la visualidad ni la flotabilidad están suficientemente dominadas para utilizarse sin fracaso en un combate naval, dicho se está que la utilidad de los submarinos como elemento de guerra es muy discutible.

Todo el ruido que se ha hecho hasta el día sobre la construcción y eficacia de los submarinos es exagerado, y desde luego se

puede afirmar, que hoy por hoy, esta clase de buques no constituye ni de fuerza militar a las escuadras, que por otra parte, pueden experimentar a su costa las preocupaciones y aun los riesgos de su manejo.

Ascanio.

QUEJOS MARINOS

A BORDO

El capitán de navío, Julio Cuéllar, se paseaba junto a la borda con las manos cruzadas en la espalda.

Un alférez, íntimo amigo de Cuéllar, detuvo su paso para decirle:

—Por fin, a las cuatro horas de zarpar, podemos hablar solos; cuéntame, dime qué te sucede; cuando he llegado al barco y te he visto después de tantos años, ha interrumpido mi alegría tu cara melancólica; este servicio, chico, este servicio; llegar de Madrid, bajar del tren y desde la estación a la Comandancia, de la Comandancia al puerto, al barco y en marcha; ¡gracias a que pudimos darnos un apretón de manos! Conque cuéntame tus penas como lo hacías en el colegio; cuando estudiábamos el bachillerato con aquel Don Julián, ¿te acuerdas? Más de una vez lo he recordado con su gorro redondo, de terciopelo color guinda, mirando por encima de sus gafas.

—Eduardo, qué feliz eres; debes serlo, a juzgar por tu cara, radiante de dicha, plétórica de juventud; ¿te acuerdas de aquella novia que yo tenía? Una chiquilla de trece años, rubia como los ángeles...

—Si su padre había jurado tu muerte ¡claro!, ella era una criaturita que en vez de jugar con sus muñecas te escribía cartas, que más de una vez te llevé yo debajo de aquel delantal azul que tenía, y tú eras un mocoso que, en lugar de tus estudios, pasabas la calle de tu adorada, llamando la atención de los vecinos por tu aire conquistador y tu carencia de bigote.

—Pues aquella niña creció...

—Eso lo encuentro muy natural.

—No bromees; con ella creció su cariño hacia mí, y cuando yo era guardia marina hacia escapatorias desde El Ferrol hasta Coruña, que es donde ella estaba, casi todos los días; alguna de aquellas escapatorias comprometieron más de una vez mi carrera; al partir para un viaje de instrucción me juró solemnemente esperarme y así lo hizo; cuando fui alférez pedí su mano, que se me negó; comenzaron las luchas familiares; mi obstinación no tuvo límites; su amor no sufrió el menor quebranto; hubo un novio impuesto por la familia que quiso interponerse entre ella y yo, lo insulté, nos batimos y tuve la desgracia de que mi bala le acertase demasiado; murió dos días después del lance; entonces la obstinación de los padres fué mayor, y desesperados, sin saber lo que hacíamos, una noche... ella huyó de su casa, y los dos fuimos a Madrid; escribimos a los padres, hubo un arreglo forzoso y nos casamos hace seis días; vinimos a Bilbao a pasar la luna de miel; yo estaba con licencia, y de improviso recibí la orden de presentarme en este barco, que como ves, ha zarpado hace cuatro horas. He luchado tanto tiempo, he querido tantos años, he matado a un hombre por conseguir un ideal, y el deber...

—No terminé de hablar; se mordió el labio inferior hasta hacerse sangre, se cutajaron sus ojos de lágrimas, y sacando del pecho un retrato de mujer, lo besó frenéticamente, sin cuidarse de los que le observaban. En el colmo de su fervor le enseñó el retrato a su amigo, diciéndole entusiasmado:

—¡Mírala, Eduardo, mírala qué bonita es!...

Adolfo Fernández-Arias.

TELEGRAMAS DE LA COSTA

(De nuestros corresponsales.)

La huelga de Gijón.

Gijón 5 (7 t.)

Conforme anuncié en mi anterior telegrama, hoy han abierto sus puertas gran número de fábricas, reanudando el trabajo la mayor parte de los huelguistas. Estos ven con disgusto que los patronos, contra lo que ellos habían pedido, hacen alguna selección.

Tan sólo gremios de cerrajeros y pintores se muestran intransigentes resistiéndose a imitar la conducta de sus compañeros.—Sjmonson.

Más fábricas abiertas.

Gijón 6 (11,15 m.)

Hoy han reanudado sus faenas algunas fábricas más, de las que fueron al cierre al iniciarse la huelga.

Son ya muy pocas las que permanecen cerradas, y éstas se abrirán mañana según me manifiestan sus dueños.

Tanto los patronos como los obreros que ya manifestaban gran cansancio por la huelga, se muestran muy satisfechos por el restablecimiento de la normalidad.—Sjmonson.

Un barco ardiendo.

Vigo 5 (11 n.)

Ha hecho escala en este puerto el vapor de la Mala Real inglesa «Danube» que se dirige a América.

Refieren sus tripulantes que a la altura del golfo de Vizcaya, vieron un vapor de dos ó tres mil toneladas, presa de las llamas que le daban un aspecto fantástico, y sin tripulación.

El Danube intentó acercarse para averiguar el nombre del buque incendiado, no permitiéndoselo el estado del mar. Consignó tan solo ver que tenía en el tope la bandera indicando que se había salvado la tripulación, suponiéndose que esto ocurrió de día, pues de lo contrario tendría un farol.

Parece que se trata de un barco carbonero.—Merás.

Cierre de establecimientos — Contra el Banco

Barcelona 5 (8 t.)

Hasta el lunes próximo, según último acuerdo de fabricantes, no se cerrarán los establecimientos de la ribera del Ter.

El Fomento ha suscrito una petición, que se dirigirá a las Cortes, para que se obligue al Banco a reducir el descuento y la circulación fiduciaria.—Corresponsal.

La solución de la crisis — Espectación en los Departamentos.

Cádiz 5 (9 n.)

Ha producido mucha impresión la solución dada a la crisis. Obsérvase grandísima expectación por saber quién será el nuevo ministro de Marina.

Se espera que el mando de los liberales será más favorable a la Marina que el de los conservadores, los cuales la han reducido a la última expresión.

Producen excelente efecto los primeros números del DIARIO DE LA MARINA llegados a este departamento, comentándose muy favorablemente sus valientes artículos en defensa de las dos Marinas.—Corresponsal.

Cartagena 6 (9 m.)

Aunque favorablemente recibida, ha producido sorpresa la noticia de haber sido encargado el Sr. Sagasta de formar ministerio.

Gente de mar, confía en que el nuevo Gobierno procurará por todos los medios satisfacer justísimas aspiraciones de la Marina.

Hay mucha impaciencia por saber quién será designado para ministro de Marina.—El Corresponsal.

El Ferrol 6 (9,45 m.)

Ha producido muy buen efecto la vuelta de los liberales al poder.

Esperáse que la nueva política pondrá los cimientos para la verdadera regeneración del país y acometerá la reconstitución de la Marina, hoy tan necesitada del apoyo de los Gobiernos.

Ha circulado el rumor de que será ministro de Marina un hombre civil, pero nadie le concede el menor crédito, siendo energicamente combatida esa idea.—Corresponsal.

FORMIDABLE EXPLOSIÓN

6 muertos y 11 heridos.

Ayer a las siete y cuarenta y cinco ocurrió una gran explosión en el muelle de la Aduana de Irún, producida por combustión de materias inflamables que estaban allí almacenadas.

La explosión fué formidable, quedando destruidos el muelle cubierto, las oficinas de grande y pequeña velocidad del ferrocarril y parte de los almacenes de facturaje de la línea del Norte.

Han resultado muertos el capataz de la aduana José Trevin, los mozos José Tapia, Juan Herreros, Miguel Godupé, Juan Astiza y el carabinero Luis Hernández, y heridos los factores Juan Eguluz, Tiberio Miranda, Ernesto Franquez y los mozos Dionisio Fragua, Mariano González, José Pérez, Angel Puente y Eduardo Vauzeley.

Hay otros tres heridos menos graves.

Carta de París

(POR CORREO)

(De nuestro corresponsal)

PARIS 4.

La vida parisiense se desliza sin el menor contratiempo; España se juzga aquí como un país revoltoso y resignado, en el que se juega a la conspiración; se pronuncian nombres de generales que piensan sublevarse, pero que no llegan a hacerlo.

Sabemos que la crisis va resultando un juego monárquico, ó un desafío al país, y que en los círculos políticos se comenta mucho la actitud del pueblo ante la crisis.

La cuestión Deroulede-Beuffet es adorada con toda clase de fantasías; las noticias nuestras son de que irá mañana a Madrid y saldrá por Barcelona ó Génova para ir a Suiza.

De Marina hay: El fuego a bordo del vapor Saint-Laurent, en el Le Havre. A media noche se vio que en la enfermería del buque se había iniciado un fuego, que fué sofocado a las dos horas.

En Le Havre ha entrado el velero L'Union con averías y algunos hombres de la tripulación heridos, á causa del temporal.

La división ligera de la escuadra francesa del Mediterráneo ha llegado a la rada de Tolón, llamada por orden ministerial. La componen los barcos Cassard, Lavoisier, Linois, Galilé, Halleborde y Dunois. Van á embarcar las cantidades de carbón siguientes: Cassard y Galilé, 300 toneladas cada uno; Linois, 170 toneladas, Lavoisier, 240; Halleborde, 25, y Dunois, 30. Irán inmediatamente á Marsella para asegurar el servicio de Correos, detenido por las huelgas de Marsella, que están en el mismo estado.

A través de París puedo decir á ustedes que, bajo la presidencia honoraria de monsieur Sully-Prudhomme, de la Academia Francesa, se ha formado un Comité para elevar un monumento al malogrado poeta Gabriel Vicaire.

El presidente efectivo es M. Allombert, diputado por Ain.

El monumento de Gabriel Vicaire, que el Senado ha acordado ya colocar en el jardín del Luxemburgo, consistirá en un busto de mármol; lo hará el escultor Injalbert.

Esperado en Tolón el capitán de fragata Huguet, encargado de arreglar los detalles del viaje que va á hacer el presidente de la República por el litoral.

Se sabe positivamente que no hay protesta colectiva, como se había dicho, de Inglaterra, Alemania y Japón contra los proyectos y arreglos de Rusia respecto de la Manchuria. Cada potencia ha protestado separadamente.

Doce cardenales crearán León XIII para el próximo Consistorio; nueve italianos y tres extranjeros, que son los arzobispos de Praga, Cracovia y Colonia. Después de este Consistorio, el Sagrado Colegio se compondrá de 67 cardenales; 39 italianos y 28 extranjeros; por lo tanto, en caso de ómnino habrá 11 votos de mayoría al lado del elemento italiano.

Las noticias del Transvaal son pesimistas, los boers disponen de cuantos espías quieren, y son de los más seguros, porque estos espías no persiguen más que un fin: conservar la independencia de su país.

Se ha puesto á la venta Sous le voile, novela de René de Pont-Jest, autor de varias novelas que han tenido gran éxito como son Divoire, Grain de beauté, Aveugle, Le fils de Jacques, Grand Mariage, etc.

El tiempo es muy malo; el barómetro, muy bajo, marca 749 mm.

En toda Francia, las lluvias han sido generales, en el Norte, Oeste y Sur ha nevado mucho.

Barca.

CUESTIÓN TERMINADA

Entre actores y periodistas

Ha quedado terminada la cuestión que había pendiente entre el redactor de El Español, señor Rocamora y el actor del clásico coliseo, señor Echaida.

He aquí el acta que ha puesto fin á la cuestión:

«En la villa de Madrid, á cuatro de Marzo de mil novecientos uno, se han reunido en la redacción del DIARIO DE LA MARINA los señores D. Pedro de Novo y Colson y D. Emilio Tuillier, en representación de D. Luis L. Echaida (y ésta en la de toda la compañía del teatro Español) y los Sres. D. Emilio Rúa y D. Prudencio Rovira, en la de D. José Rocamora, redactor de El Español, para examinar la cuestión surgida entre sus respectivos apadrinados, con motivo de algunos conceptos emitidos por el Sr. Rocamora en un artículo titulado «La retirada de Balart», que los actores del referido teatro suponen ofensivos por lo que su conducta como tales actores hubiera podido influir en la dimisión que el Sr. Balart ha presentado de la dirección del clásico coliseo.

Los representantes del Sr. Echaida desean obtener una aclaración de esos conceptos, á cuyo fin exhiben una carta del Sr. Balart que, copiada á la letra, dice así:

«Sres. D. Francisco Fuentes, D. Luis Echaida y D. Mariano Díaz de Mendoza.—Muy señores míos y de mi consideración: Defiriendo á los deseos de ustedes, debo decir que ningún motivo de queja personal tengo con los dignos individuos de la compañía del teatro Español; lejos de eso, en todos he hallado la cooperación que de ellos podía esperar, y así lo declare en una entrevista publicada por el Heraldo cuando el estreno de Electra.—Me reitero de ustedes afectísimo seguro servidor, q. b. s. m., Federico Balart.—2 de Marzo de 1901.»

Los representantes del Sr. Rocamora reconocen explícitamente el buen lugar en que á los referidos actores deja la carta del exdirector del teatro Español; y á su vez manifiestan que, como su representante no los audió nominatim, y en el artículo objeto de este incidente se refiere á la oposición entre la industria teatral y la industria artística, no tienen inconveniente en hacer constar que no ha aludido, ni de ningún modo atacado, la respetabilidad personal y la conducta social de dichos actores.

Por lo tanto, aclarados los conceptos que los representantes del Sr. Echaida consideraron ofensivos para la compañía del teatro Español, la representación del Sr. Rocamora sostiene íntegramente el derecho de éste á juzgar, como lo ha hecho hasta ahora en cuantos trabajos de crítica teatral ha publicado, la labor artística de los actores; derecho que considera como indiscutible del crítico, y prerrogativa inalienable del fuero periodístico, lo cual reconocen también el Sr. Tuillier, como actor, y el Sr. Novo y Colson, como periodistas. Los representantes de ambas partes muestran su conformidad con los términos de esta acta, que firman autorizando á sus representantes para hacer de ella el uso que estiman conveniente.—Pedro Novo y Colson.—Emilio Tuillier.—Prudencio Rovira.—Emilio Rúa.

«Sres. D. Francisco Fuentes, D. Luis Echaida y D. Mariano Díaz de Mendoza.—Muy señores míos y de mi consideración: Defiriendo á los deseos de ustedes, debo decir que ningún motivo de queja personal tengo con los dignos individuos de la compañía del teatro Español; lejos de eso, en todos he hallado la cooperación que de ellos podía esperar, y así lo declare en una entrevista publicada por el Heraldo cuando el estreno de Electra.—Me reitero de ustedes afectísimo seguro servidor, q. b. s. m., Federico Balart.—2 de Marzo de 1901.»

Los representantes del Sr. Rocamora reconocen explícitamente el buen lugar en que á los referidos actores deja la carta del exdirector del teatro Español; y á su vez manifiestan que, como su representante no los audió nominatim, y en el artículo objeto de este incidente se refiere á la oposición entre la industria teatral y la industria artística, no tienen inconveniente en hacer constar que no ha aludido, ni de ningún modo atacado, la respetabilidad personal y la conducta social de dichos actores.

Por lo tanto, aclarados los conceptos que los representantes del Sr. Echaida consideraron ofensivos para la compañía del teatro Español, la representación del Sr. Rocamora sostiene íntegramente el derecho de éste á juzgar, como lo ha hecho hasta ahora en cuantos trabajos de crítica teatral ha publicado, la labor artística de los actores; derecho que considera como indiscutible del crítico, y prerrogativa inalienable del fuero periodístico, lo cual reconocen también el Sr. Tuillier, como actor, y el Sr. Novo y Colson, como periodistas. Los representantes de ambas partes muestran su conformidad con los términos de esta acta, que firman autorizando á sus representantes para hacer de ella el uso que estiman conveniente.—Pedro Novo y Colson.—Emilio Tuillier.—Prudencio Rovira.—Emilio Rúa.

«Sres. D. Francisco Fuentes, D. Luis Echaida y D. Mariano Díaz de Mendoza.—Muy señores míos y de mi consideración: Defiriendo á los deseos de ustedes, debo decir que ningún motivo de queja personal tengo con los dignos individuos de la compañía del teatro Español; lejos de eso, en todos he hallado la cooperación que de ellos podía esperar, y así lo declare en una entrevista publicada por el Heraldo cuando el estreno de Electra.—Me reitero de ustedes afectísimo seguro servidor, q. b. s. m., Federico Balart.—2 de Marzo de 1901.»

Los representantes del Sr. Rocamora reconocen explícitamente el buen lugar en que á los referidos actores deja la carta del exdirector del teatro Español; y á su vez manifiestan que, como su representante no los audió nominatim, y en el artículo objeto de este incidente se refiere á la oposición entre la industria teatral y la industria artística, no tienen inconveniente en hacer constar que no ha aludido, ni de ningún modo atacado, la respetabilidad personal y la conducta social de dichos actores.

Por lo tanto, aclarados los conceptos que los representantes del Sr. Echaida consideraron ofensivos para la compañía del teatro Español, la representación del Sr. Rocamora sostiene íntegramente el derecho de éste á juzgar, como lo ha hecho hasta ahora en cuantos trabajos de crítica teatral ha publicado, la labor artística de los actores; derecho que considera como indiscutible del crítico, y prerrogativa inalienable del fuero periodístico, lo cual reconocen también el Sr. Tuillier, como actor, y el Sr. Novo y Colson, como periodistas. Los representantes de ambas partes muestran su conformidad con los términos de esta acta, que firman autorizando á sus representantes para hacer de ella el uso que estiman conveniente.—Pedro Novo y Colson.—Emilio Tuillier.—Prudencio Rovira.—Emilio Rúa.

IMPRESIONES DE LA PRENSA

Trozos escogidos

El Correo: «Mucho se ha hablado de la misión del señor Sagasta, reconociendo todo el mundo que jamás ha tenido más libertad de acción, pero tampoco mayores responsabilidades.

Encuentra á los grupos que le han estorbado el paso profundamente quebrantados, y con su autoridad muy alta entre sus amigos y muy respetada entre todas las personas de espíritu imparcial é independiente.

Mucho tiempo hace, por otra parte, que la opinión no se ha pronunciado tan claramente como ahora pidiendo que se oriente la marcha de la política en sentido sinceramente liberal.

«A nadie se oculta que las circunstancias son difíciles y que hay que principiar por restablecer la paz moral, profundamente perturbada en estos días, y al mismo tiempo acometer una labor que responda á las aspiraciones de la opinión.

Para esta empresa estimamos nosotros conveniente que al lado de la experiencia y autoridad de ministros veteranos, aparezca la colaboración de hombres nuevos, deseosos en su legítimo amor propio de ser útiles á su país y al partido en que militan.

«Hombres nuevos! Son necesarios, indudablemente, pero que tengan el corazón sano, la voluntad virgen, hombres resueltos, desinteresados ó incansables para echar á la fosa grande los exclusivismos, los monopolios, los caciquismos de toda especie que envenenan la esfera en que se mueven desde hace ya mucho tiempo: los poderes públicos.

El Globo: «No nos importan los hombres. En nuestras luchas políticas; en los combates periodísticos diarios, en los que empleamos todo el calor de nuestras almas, jamás oprimimos nombre á nombre, persona á persona. Pudieran haber caído sobre nuestros propósitos sospechas de estímulos, que jamás nos esplearon. Pudieron enturbiar la claridad de nuestros amores por la Patria y por la libertad sombras de almas oscuras prontas á las torpezas de la conciencia, que ven en los espíritus ajenos proyecciones de sus propias deformidades.

No hemos preferido siempre defender aspiraciones nacionales.

«Una oleada de juventud trae su fortaleza á los organismos del Estado. La robustez de las democracias es la virtud, dice Montesquieu. En el pueblo hay que buscar los venenos de esa virtud, que ansiosamente buscan las naciones modernas. El voto del país, manifestado sin presiones que lo esclavizan, dirá pronto lo que España quiere ser. A serviría vieu el nuevo partido, poniendo su mirada en un eterno principio que nos da nombre, en uno hermoso, cuya virtualidad nunca se agota la libertad.

«Eso es hablar! Pero lo que hace falta es que no se vaya toda la fuerza por la boca; que el entusiasmo de los primeros momentos no sea precursor de las musulmanas indiferencias del mañana... porque para ese viaje no se necesitaban cambios de postura.

El Imparcial: «El jefe del partido liberal posee autoridad bastante sobre sus correligionarios para conseguir que cada uno ocupe su sitio. Pero no será superfluo que éstos se penetren de la conveniencia que, aun para cada aspiración personal, hay en ocuparlo. No es sencilla ni cómoda la tarea del Sr. Sagasta, pero tampoco es imposible, emprendida con espíritu de desinterés y de equidad.

El término de la suspensión de garantías y del estado excepcional que se impone y se anuncia como primera medida de gobierno, la vuelta á la normalidad no será, ciertamente, sin algún movimiento de inevitable expansión. Esto es un fenómeno de elasticidad que se produce en lo animado y en lo inanimado cuando cesa la presión, siempre que el cuerpo tenga energías para reaccionar.»

Esto parece una especie de golpe de atención. Sin duda los excesos y las expansiones no serán tan exageradas como las tintas reaccionarias que han sido la característica de la precedente y finada etapa conservadora.

«Sagasta viene al Poder á falta de otro gobierno mejor. Se le llama como al médico de la Casa de Sorcoro, cuando la enfermedad se agrava, el tiempo apremia, la hora es intempestiva y no se tiene á mano ningún doctor conocido.

La nación toma á Sagasta, sin esperanza ni disgusto, como una droga que si no la ha de salvar tampoco la ha de matar.

«Si el gobierno Villaverde hubiera cuajado sabríamos á qué ateneos.»

«Con Sagasta caminamos á ciegas.»

«Lo mismo que la vez anterior; á oscuras fuimos á la guerra; sin brillo perdimos las colonias, á ciegas pasamos por el bochornoso tratado de París. ¿Qué reservará el destino cruel á este país gobernado por ciegos.»

Heraldo de Madrid: «Sagasta entra sin condiciones. Puede, según su albedrío, asociarse al Gobierno los más viejos ó los más jóvenes, los más radicales ó los más moderados; que no le aconsejen, ni le discutan. Sagasta puede emplear la tregua que le concede la opinión y los poderes ilimitados que le otorga la Corona para poner en acción aquel humilde programa, esbozado por nosotros hace días, de una nube de circulares democráticas, ofreciendo democratizar... hasta los peones camineros. Puede, pero no debe. Esas satisfacciones le costarían muy caras y saldría del Gobierno, donde vuelve á restaurar sus prestigios, peor todavía que el Sr. Silveira, aunque parezca inadmisibles la hipótesis y la hipérbola fantástica.

Y luego... ¡vuelta á empezar! Parece el turno pacífico de los despropósitos. Fracasas los liberales, suben los conservadores; caen éstos y vuelven los otros... y España siempre clavada en el mismo sitio, sin progresar ni modernizarse política, económica ni industrialmente.

TEATRO

EL TENOR VIÑAS

REAL.—El tenor Francisco Viñas cantó anoche Lakengrin.

Hace dos ó tres años, cuando se presentó la última vez la misma ópera, ya se veía á un hombre que había cantado mucho y estropeado la voz; anoche se convenció el público de que Viñas sólo conoce el resorte de agradar á la galería abriendo las notas.

Bien trajeado, sí. Muy bien Avelina Carrera. Inmenso Blanchart en Telramundo; regular la señorita Dalhand; bien Fuster y Verdagner.

La orquesta muy bien; dirigió el maestro Campanini.

Mañana se estrena Sigfredo.

ECOS DEL LITORAL

Vigo.—Ayer eran esperados en este puerto el vapor «Isla de Luzón», de la Compañía Transatlántica, y el «Amaszonense», de la línea Red Crots, que tomará pasajeros para el Pará y Manaos.

Han sido despachados para Liverpool el vapor «Indra» y el remolcador «Cruiter».

En viaje para América se espera la llegada del vapor «Danube», de la Mala Real Inglesa.

Tomará pasajeros y carga con aquel destino. El capitán de la barca noruega «Superb» ha recibido órdenes para que haga en Vigo todas las reparaciones que sean necesarias.

Noticias oficiales

Cuerpo general.

Concediendo el retiro definitivo del servicio al capitán de fragata D. Carlos Suñeces y Oaivo.

Infantería de Marina.

Disponiendo cese de ayudante del brigadier D. Víctor Díaz del Río, el teniente D. Arsenio Díaz y Arias Salgado, y destinándolo a la primera compañía del 2.º batallón del 2.º regimiento.

Aprobando el anticipo de licencia otorgada al teniente D. Manuel Díaz Sierra.

Nombrando ayudante del jefe de la brigada de Infantería de Marina del departamento de El Ferrol, al comandante D. Guillermo Díaz del Río, quedando excedente el del mismo empleo D. Ramón Delgado.

Disponiendo vuelva a activo el teniente de la reserva D. Manuel Figueroa Marín.

Cambiando en sus destinos a varios sargentos y cabos del Cuerpo.

Concediendo dos meses de licencia, por enfermo, al teniente D. Rafael Barriónuevo.

Destinando a la primera compañía del primer batallón del segundo regimiento al capitán don Manuel Osiera Expósito.

Nombrando ayudante del brigadier D. Miguel Jiménez Guinea, al capitán D. Nicasio de Castro.

Artillería.

Concediendo el pase a la Escala de reserva al comandante D. Isidoro Rico y Mejinal.

Dejando sin efecto la Real orden que nombra profesor de la Escuela de Condestables, al capitán D. Miguel García de Lomas.

Disponiendo que el comandante D. Enrique Navarrete, se encargue del destino de vocal de la Junta facultativa de Artillería.

Auxiliares de oficinas.

Destinando a la sección de Madrid, al tercero D. Cristóbal Ruiz, y concediendo la excedencia al de igual clase D. Emilio Fernández Unzu.

Academias y Escuelas.

Concediendo plaza pensada en las Escuelas de la Armada, a los huérfanos del coronel D. Federico de Palacios, D. José, D. Antonio y D. Emilio.

Promoviendo a guardias marinas, con antigüedad de 7 de Febrero, a los aspirantes D. José de Aguilar, D. Francisco Matz y Sánchez, don José Reula y Gómez, D. Francisco Parra y Puerto, D. Alfredo de Saralegui y Casellas, D. Manuel de Vierna y Belando, D. Francisco Moreno y Fernández, D. Ramón Nudie y Dolara, don José Bouyos y Plá, D. Pablo Hermdia y Serella, D. Juan Jácome y Ramírez de Cartagena, don Fernando Lacase y Vez, D. José Morgado y Antón y D. Francisco Rapallo y Florez, dobiendo presentarse en el departamento de Ferrol el 22 de Marzo para embarcar en la «Nautilus».

Dando gracias a la Compañía Transatlántica por el remolque que el vapor «Méjico» dió a la corbeta «Nautilus» a su salida del puerto de Río Janeiro.

Modificando el reglamento vigente para el régimen interior del ministerio, suprimiendo varios negociados.

Recompensas.

Concediendo la cruz roja de primera clase del Mérito Naval, sin pensión, al alférez de navío D. José M. de Arancibia, por los servicios que prestó a bordo del crucero «Reina Mercedes».

ANTE EL SEPULCRO

Cuando oigáis a un ateo ó a un descreído, hacer alarde de sus negativas creencias, de su fortaleza y de su despreocupación, preguntadle si ha sentido el amor de padre, el de hijo ó el de hermano; decidle si ha visto a algunos de éstos seres postrados por el sufrimiento, en el lecho, de muerte; si cuando la ciencia, a pesar de sus vuelos, sus recursos y sus adelantos, se ha cruzado de brazos y se ha declarado impotente para curar, ha tenido la misma fortaleza y la misma tranquilidad; preguntadle a ese hombre, que debe tener corazón humano, dónde ha buscado consuelo cuando el dolor atenazaba el suyo y desgarraba su pecho de modo feroz é implacable; cuando sobre el lecho del moribundo se sentía el lúgubre aleteo de la muerte que avanzaba despiadada y fría; cuando la mano convulsa, decarnada y calenturienta del ser querido buscaba la suya y la apretaba y reténia en desgarradora señal de despedida eterna; cuando en sus ojos, ya casi velados, se adivinaba la feía una súplica, una palabra de consuelo, expresión de una alma angelical que quería calmar la aflicción y el martirio del que con su enfermedad sufría tanto como él y su curación anhelaba; decidle a quién volvía los ojos y el corazón, el alma y los sentidos, cuando el frío sudor de la agonía del hijo idolatrado empapaba el rostro del que le besaba y se confundía con sus candentes lágrimas; qué hacía menos cruentos sus dolores cuando veía los horribles estertores del hijo del corazón y poco después su rigidez cadavérica; cuando el silencio de la muerte sellaba aquella boca angelical, cuyas dulces, expresivas y afinadas palabras, os parecían en vida celestiales arrullos y embriagadoras promesas de felicidades humanas y de de-

NOTICIAS

Las noticias de Aranjuez participan que el desbordamiento del Tago se ha generalizado arrastrando las aguas muchas cañas y sillitas de las cabañas situadas en la ribera, infinidad de maderas y ganado lanar y vacuno.

Muchas casillas de las márgenes del río están aisladas por el agua, hallándose dentro las familias que las habitan imposibilitadas para salir.

Por las oficinas del Real Patrimonio se han habilitado balsas de salvamento.

Las aguas se elevan siete metros sobre su nivel ordinario.

El señor conde de Torrealza ha dejado un millón de pesetas para la construcción de un asilo en esta Corte.

74.066 pesetas se han recaudado para socorrer a las familias de los naufragos de Motrico.

El reparto se ha hecho equitativamente, teniendo en cuenta la edad y el número de personas que componen cada familia.

Como cada uno de éstos cuenta con recursos suficientes para atender a las necesidades del momento, el producto íntegro de la recauda-

ción ha ingresado en la Caja de Ahorros provincial.

Cada socorrido recibirá una cartilla, en la que constará la suma que les haya correspondido.

Ayer fué erigido un altar en el picadero del cuartel del Conde Duque para conmemorar el 5 de Marzo de 1836, día en que el regimiento de húsares de la Princesa, mandado por el coronel Elío, ganó en Orduña su primera corbata de San Fernando.

El altar destacábase en el testero Norte del picadero sobre ricos tapices y otras preciosas telas.

A las once, después de bendecir el altar, dijo la primera misa el capellán del regimiento; éste la oyó formado, en el picadero.

El acto resultó grandioso.

Movimiento del personal

Infantería.

Destinos.—Coronel D. Camilo Benítez de Lugo, vicepresidente interino de la Comisión mixta de reclutamiento de Canarias; tenientes coroneles D. Rafael Sorichón García vocal de la de Lorca, y D. José Rodríguez Patiño de la de Canaria.

Estado Mayor.

Licencias.—Dos meses de prórroga a la licencia que disfruta, al comandante D. Jacobo Alvarado y Saz.

Carabineros.

Destinos.—Capitanes: D. Pío Gassol y Aguilera y D. Celestino Ruiz Urbina, al colegio del Cuerpo.

Última edición

Telegramas de la tarde

La Bolsa.

Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español: 73,50. 3 por 100 francés: 102,27.

Londres 6 Exterior español: 72,25.

Vapor correo.

Habana 6 Ayer martes salió de este puerto para Nueva York el vapor correo de la Compañía Transatlántica española «León XIII».

Más desórdenes en Oporto.

Según noticias de Oporto recibidas aquí, en la noche del domingo algunos grupos apedronaron el colegio del Sagrado Corazón situado en un arrabal de aquella ciudad.

La policía detuvo a 12 individuos. El crucero portugués «San Gabriel» continúa anclado en el puerto de Leixoes, habiéndose puesto su comandante a las órdenes de las autoridades de Oporto.

Reina agitación en dicha ciudad, particularmente entre las clases populares. Sin embargo, la población aparece tranquila.

De orden del ministro de la Guerra las tropas están sobre las armas en los cuarteles. Un diario de Lisboa dice que ha tenido noticias curiosas de Oporto; pero que la censura no las deja circular.

Añade que en la noche del 4 hubo manifestaciones, habiendo sido necesario la presencia de mucha policía y de fuerzas de la Guardia municipal.

Dice además que se verificaron ocho prisiones, y que los detenidos fueron conducidos al cuartel de la Guardia municipal de San Blas.

No se ha confirmado el rumor de que las autoridades civiles de Oporto resignaran en la militar.

En la Asociación Comercial de Lisboa, el señor Alejandro Braga, pronunció un discurso muy violento contra los Gobiernos que apelan a la arbitrariedad para impedir las manifestaciones del pensamiento sin el menor respeto a las leyes.

El Sr. Heliodoro Salgado pronunció otro discurso de tonos muy duros, hablando de la intervención jesuítica, de la influencia que ejerce y de la protección con que cuenta.

Ambos discursos fueron muy aplaudidos.

Tranquilidad.

Oporto 6. Reina tranquilidad en esta ciudad. No se han repetido las manifestaciones populares.

Ratificación de poderes.

Washington 6. El presidente Mac-Kinley ha confirmado en sus cargos a todos los ministros que constituían el Gabinete anterior.

Contra las congregaciones religiosas.

Lisboa 6. El Gobierno prepara medidas contra las congregaciones religiosas; pero se ignora aún en qué consistirán y la forma y manera con que se llevarán a cabo.

El socialismo en Italia.

Paris 6. Según noticias de Italia, los socialistas se agitan mucho en aquel reino.

Mañana se reunirá la Junta directiva de dicho partido para acordar las líneas generales respecto a la propaganda y conducta que deben seguir en la Cámara los diputados socialistas.

Párrafos a comentar.

He aquí textualmente los párrafos del discurso de Mac Kinley relativos a la guerra de España, y de los cuales se dió su extracto telegráfico:

Hicimos todo género de esfuerzos para evitar la guerra con España; no lo conseguimos y la guerra se hizo inevitable, señalándose ésta por grandes éxitos para las armas americanas y haciendo honor al Gobierno. Dicha guerra ha impuesto a los americanos obligaciones que no pueden evitar, y que sólo el pretender sustraerse a ellas constituiría una cobardía.

Hoy estamos en paz con todo el mundo, y nuestro deseo más ferviente es que, si llegasen a suscitarse nuevos conflictos entre los Estados Unidos y otras potencias, puedan arreglarse por el arbitraje pacífico, evitándose los horrores de la guerra.

INFORMACIÓN POLÍTICA

El nuevo Gobierno

Sagasta en Palacio

A las dos y media estuvo el Sr. Sagasta en Palacio, para someter a la firma de Su Majestad la lista del nuevo Ministerio que es la siguiente:

Presidencia, Sagasta. Estado, Duque de Almodóvar del Río. Gracia y Justicia, Marqués de Teverga. Hacienda, Urzáiz.

Guerra, General Weyler. Marina, Duque de Veragua. Instrucción Pública, Conde de Romanones.

Obras Públicas y Agricultura, Sr. Villanueva. El nuevo Gobierno jurará esta tarde a las seis, y es posible que esta misma noche se reúna en Consejo para acordar la provisión de los altos cargos.

Reunión de ministros.

Esta tarde, a las cuatro, se han reunido en el domicilio particular del Sr. Sagasta todos los ministros, excepción hecha del señor duque de Almodóvar del Río.

En dicha reunión se cambiaron impresiones sobre las cuestiones pendientes, especialmente de la conveniencia de levantar inmediatamente el estado de guerra y del restablecimiento de las garantías constitucionales en toda España.

También se trató de las elecciones generales, mostrándose conformes todos los ministros en adelantarlas lo posible para que pueda reunirse el Parlamento con tiempo bastante para discutirse los presupuestos.

Combinación de cargos.

Aunque nada dijeron los ministros, puede asegurarse que en la reunión se trató de la provisión de altos cargos, acordándose algunos nombramientos.

El estado de guerra.

El general Weyler, contestando a preguntas de los periodistas, ha manifestado que hasta mañana no se publicará el bando levantando el estado de guerra.

Nombramientos.

Se consideraba seguro esta tarde el nombramiento del general D. Felipe Martínez para la subsecretaría de Guerra.

Para igual cargo en Gobernación, Instrucción Pública, Gracia y Justicia, Hacienda y Presidencia, a los Sres. García Prieto, Francos Rodríguez, Benaya, Garzón y Cruz (D. Pablo), respectivamente.

Autoridades locales.

Continúa afirmándose que será nombrado capitán general de Madrid el Sr. Gamir, gobernador civil el duque de Bivona y alcalde el Sr. D. Alberto Aguilera.

El nombramiento del primero no es seguro.

le estuvo observando Euclides; pero tan luego como le vió desaparecer por el reoedo de una calle, cambió una mirada de inteligencia con un negro situado en una puerta inmediata.

Ambos cómplices se hicieron algunas señas, prorrumpieron en una carcajada y se retiraron. Aquella noche, el criado de confianza sirvió bien los intereses de su amo ausente, pues tan pronto como diaron las doce en el reloj, su compañero y él montaron en los pesados y gruesos caballos y los hicieron galopar a rienda suelta por el interior de la isla para dirigirse a uno de los puntos de reunión habituales de los individuos de su raza y condición.

Si el alderman (1) Myndert Van Beverout hubiese sospechado la desgracia que tan pronto había de producir su ausencia, es probable que se habría alejado con paso menos imponente y tranquilo. Confaba en la virtud de sus amenazas, según lo indicaba la seriedad de su rostro, sin revelar las huellas de un esfuerzo sobrenatural. Tenía poco más de cincuenta años, y un inglés decidor, que había conservado en las colonias el carácter nacional, pretendió un día en pleno consejo municipal, que el honrado alderman se prestaba a la alteración. Obligado a ex; llamar su idea, el bromista descubrió al que impugnaba como grueso, desasiento y grosero de formas, redondo, rubicundo y ridículo de fisonomía; importante, imperioso é impertinente de carácter.

En esta descripción, como en todas las cosas forzadas, hay más sutileza que exactitud; pero teniendo en cuenta la parte de rivalidad política, de una idea bastante aproximada del físico de nuestro personaje, y habremos dicho de él

(1) Alderman es el nombre que se da en Inglaterra a ciertos funcionarios municipales.

lo suficiente, añadiendo que era un comerciante inteligente y rico, y que era soltero.

A pesar de la hora poco avanzada en que salió de su domicilio, recorría a pasos contados las calles angostas de su ciudad natal.

De trecho en trecho se paraba para hablar con algunos criados, y después de haberles preguntado por sus respectivos dueños, concluía invariablemente con algunas observaciones trónicas, apropiadas a los hábitos y capacidad del esclavo. La benevolencia de que daba repetidas pruebas, atestiguaba que a pesar de sus exageradas ideas de disciplina interior, el digno comerciante estaba muy lejos de seguir su inclinación al proferir palabras amenazadoras. Acababa de despedir a uno de los negros que había encontrado, cuando, al dar vuelta a una calle, vió por primera vez en su caminata a un individuo de su propio color. El ciudadano se quedó suspeso un momento, é hizo un movimiento involuntario para evitar el encuentro; pero conociendo que serían inútiles sus esfuerzos, se resignó de buen grado y entabló la conversación.

—La aurora, el cañonazo del alba, y el alderman Van Beverout, se suceden con estricta regularidad en cada revolución terrestre.

Antes de contestar a éste apóstrofo franco y algo satírico, apenas tuvo el alderman tiempo suficiente para recomponerse de su sorpresa. Saludó ceremoniosamente, pero sin descubrirse, y dijo con gravedad.

—Tiene razón la colonia al manifestar su sentimiento por perder los servicios de un gobernador capaz de abandonar su lecho tan de mañana. Nosotros, hombres de negocios, tenemos motivos para levantarnos con el alba; pero hay personas de Nueva York que apenas creían lo

que vieran si disfrutaran en este momento de igual ventajita que yo.

—Caballero hay muchas personas en esta colonia que no deben fiarse de sus propios sentidos; pero nadie se engañaría al afirmar que el alderman Van Beverout es un hombre muy ocupado, y que explotando al castor, debe tener toda la perseverancia y previsión de este animal. Si yo fuera rey de armas, Myndert, os regalaría un escudo de armas con un castor sobre un verde de pieles, con dos cazadores por soporte, y por divisa la palabra: Industria.

—Mejor me agradecería otra cosa, milord, contestó el comerciante, a quien parecía que gustaban muy poco las chanzonetas de su compañero: ¿qué dirías de un escudo sin mancha, símbolo de una conciencia pura, con una mano obierta por cimera, y por divisa las palabras: Frugalidad y Justicia?

—Me gusta bastante la mano abierta, pero la divisa es pretenciosa. Por lo demás, ahora que pienso en ello, los Van Beverout no necesitan recurrir a un héroe para formarse un blasón, pues recuerdo haber visto el suyo: es un molino de viento, un foso, un campo verde sembrado de ganado negro; pero no, me engaña mi memoria; ya sabéis que el airecillo de la mañana fecundiza la imaginación.

—Desgraciadamente—dijo el eufístico Myndert—no sabe hallar los medios de satisfacer a un acreedor.

—¿Ay! ¿quién se lo referís? Es una medida impolítica, mi querido alderman, la que obliga a un hidalgo a vagar por la noche, como la sombra del padre Hamlet. Para que yo haya sido despojado, preciso es que los oídos de mi prima hermana, la reina Ana, estén más envenenados todavía que los del rey de Dinamarca; á no ser así, no habrían triunfado los partidarios de Mr. Hunter,

Para gobernador del Banco de España

se citan los nombres de los señores López Puigcerver y Capdepón.

El juramento

A las seis de esta tarde han prestado juramento los nuevos ministros, asistiendo al acto, como notario mayor, el señor marqués de Vadillo.

Al acto concurrieron las damas y gentiles hombres de servicio.

El ministro de Estado.

Mañana, en el expreso de Andalucía, llegará á Madrid el nuevo ministro de Estado señor, duque de Almodóvar del Río.

Consejo de ministros.

Mañana probablemente se reunirá el Gobierno en Consejo. La reunión se celebrará en la Presidencia.

LA BOLSA

Cotización oficial.

Table with columns for FONDOS PÚBLICOS, 4 0/0 PERPETUO INTERIOR, 4 0/0 PERPETUO EXTERIOR, 4 0/0 PERPETUO INTERIOR, 4 0/0 PERPETUO EXTERIOR, 4 0/0 AMORTIZABLE, 4 0/0 AMORTIZABLE, 6 0/0 AMORTIZABLE, CAMBIOS, and Paris & la vista.

ESPECTACULOS PARA MANANA

REAL.—A las 8.—Estreno de Sigfredo. ESPANOL.—A las 8 y 3/4.—Electra. COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—Servicio obligatorio.—Sin quórer.

PARISH.—A las 9.—158 de abono.—Turno impar.—(Beneficio del tenor D. Jaime Casañas).—Primer acto de un tesoro escondido.—Primer acto de La Dolores.—Romanza de la ópera Marta.—El día de la africana.—La bella chiquita.

LARA.—A las 8 y 1/2.—El rey de Lydia.—La azotea.—Zaragüeta.—(Segundo acto de la misma).

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—La hija de la Mascota.—La Tempranica.—El barbero de Sevilla.—El juicio oral.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—España en París.—Las bravas.—Le ballet volant (Las voladoras).—El siglo XIX.—Los valientes.—Le ballet volant (Las voladoras).

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Polvorilla.—Caracrabas (estreno).—Sandías y melones.—El capote de paseo.

ROMEA.—A las 8 y 3/4.—Las zapatillas.—La tía Ciria.—La señora capitana.—La golfemia. TEATRO JAPONES (Alcañ, 36).—A las 9.—Mlle. Blanche de Banpré.—(Gran éxito.—Madelmoiseile Nina, D'Alhambra, España Martini, Alicia Dante, Nella, González Rubiales, Imperio, Santi, los Durand's, Mourigny y Tosca.

PANORAMA IMPERIAL (Carrera de San Jerónimo, 14, entresuelo).—Hoy Sabaya y ascensión al Mont Blanc. De tres de la tarde á once y media de la noche. Entrada, 25 céntimos.

Imprenta del DIARIO DE LA MARINA Libertad, 10.

—¿No sería posible dar á vuestros paraguas tales garantías que les cerraran la boca? Esta pregunta hizo vibrar una nueva cuerda en el corazón del ex gobernador; su aspecto de ligereza fué sustituido por una expresión grave. Lo mismo en sus facciones que en su porte y en su traje, se veía retratada la indiferencia de un calavera; pero su elevada estatura no carecía de gracia, y su porte tenía esa desenvoltura de buen tono que presta, aun al hombre menos estimable, el hábito de frecuentar la buena sociedad.

—Excelente hombre, dijo, la pregunta que acabáis de dirigirme es una prueba más de vuestra acostumbrada bondad. Verdad es que la Reina ha firmado la orden de mi destitución, y que Mr. Hunter ha obtenido el Gobierno de la colonia; pero me justificaré fácilmente tan pronto como me halle en la posibilidad de acercarme á mi prima. No disimulo mis extravíos, y me guardaré muy bien de atenuar mis defectos, especialmente en presencia de un hombre tan austero como el alderman Van Beverout. Como parece que lo habeis insinuado, debiera yo haber tomado por divisa la palabra frugalidad; pero también tendré derecho á llevar en mis armas una mano abierta, porque aún mis adversarios mismos deberán reconocer que nunca he abandonado á un amigo.

—Me guardaré muy bien de acusaros de ello, no habiendo tenido ocasión alguna de poner á prueba vuestra amistad.

—Vuestra imparcialidad es proverbial, Myndert. Todo el mundo dice con gusto: Tan generoso como el alderman Van Beverout, tan honrado como el alderman Van Beverout.

Estas palabras hicieron chispas los ojos azules del comerciante.

(Continuara)

LA BRUJA DEL MAR

2

POR

FENIMORE COOPER.

—Ese espectáculo no es menos saludable para los blancos, repuso Euclides, que tenía toda la obstinación de un negro mimado, templada por su afecto hacia el hombre á cuyo servicio había nacido. He oído decir á todo el mundo que solo había dos hombres de color en el buque de aquel capitán, y que ambos procedían de Guinea.

—¡Cállate, vagabundo nocturno! y ocúpate de mis caballos. Toma... toma dos florines holandeses, tres monedas de cobre, y un doblón español: uno de los florines es para tu anciana madre, y con el resto del dinero tienes para divertirte en las fiestas de Pascua. Si oigo decir que tus malditos primos ó el inglés Diómedes han cabalgado sobre mis bestias, desgraciada de toda la raza africana! ¡Hambre y esqueleto! Hace ya siete años que intento engordar mis caballos, y más bien parecen comadreja que corceles.

El fin de esta alocución fué murmurado á cierta distancia, á manera de solloquio, más bien que dirigida al homónimo del célebre matemático. El negro había escuchado toda la arenga con un aspecto algo equívoco, y era evidente que en su ánimo batallaba la innata inclinación á la desobediencia con el temor secreto á los medios de vigilancia que pudiera tener á su amo.

Mientras éste se halló al alcance de la vista,

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

A partir del mes de Noviembre de 1899 quedan organizados en la siguiente forma:
 Dos expediciones mensuales a Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.
 Una expedición mensual a Centro América.
 Una expedición mensual al Río de la Plata.
 Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.
 Trece expediciones anuales a Filipinas.
 Una expedición mensual a Canarias.
 Seis expediciones anuales a Fernando Póo.
 156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación a Algeiras y Gibraltar.
 Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente.
 Para más informes, acúdase á los Agentes de la Compañía.

HOTEL DE VENTAS

Estamos altamente satisfechos de nuestra obra. Contamos con el sentimiento favorable de la opinión sensata. Nos basta que el numeroso y distinguido público que nos honra con su visita continúe haciéndolo.

MUEBLES

Y OBJETOS ENAJENADOS POR SUS PROPIOS DUEÑOS

Los hoteles de ventas oficialmente constituidos se hacen necesarios en todo país civilizado, á pesar de sus detractores é hipócritas imitadores, porque facilita la transacción noble entre el comprador y vendedor. A las familias que lo necesitan en el acto, EL HOTEL DE VENTAS LES ADELANTA EL 25 POR 100 del precio en tasación convenida, y asegura venta de todo en el término de tres días.

Todo el público práctico de Madrid acude á diario á estos salones á comprar lo que necesita con ventajosas siempre positivas.

Ventas al contado con precios fijos de **ATOCHA, 34** Horas de oficina: de 9 á 12 y de 3 á 5. TELÉFONO 860. 8 de la mañana á 8 de la noche.

NECROPILO ELECTRICO

La Ciencia cuenta hoy con un nuevo elemento de investigación y curación en el Necropilo eléctrico, sencillo aparato del que tiene privilegio de invención el señor Busacca. Los médicos en general pueden utilizarlo para la endoscopia, para la cataforesis y como galvanocauterio, y los oculistas para la curación de la triquisias y distiquiasis. Los dentistas pueden aprovechar la endoscopia para el examen de la cavidad bucal, el galvanocauterio para el tratamiento de las caries y la cataforesis y la electrolisis para la anestesia local. Además de todas estas aplicaciones científicas, como la electricidad es el único depilatorio de efectos positivos, el único que destruye el vello, conservando la tersura de la piel, y como el Necropilo desarrolla corriente bastante para destruir el bulbo sin ocasionar la menor molestia, de aquí que deba figurar, á estos efectos, en el tocador de todas las señoras. Tales son los usos del Necropilo eléctrico.

CONSULTORIO MEDICO — ARENAL, 1

FÁBRICA DE RELOJES

CARLOS COPPEL

25, FUENCARRAL, 25

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

La casa COPPEL vende directamente al público, á los mismos precios de fábrica, garantizando la buena marcha de sus relojes, con CERTIFICADO DE GARANTIA, y cambia todos aquellos relojes que por casual defecto de fabricación no marchasen bien.
 Remesas á provincias.
 Catálogo ilustrado gratis.

La CASA COPPEL es únicamente la del núm. VEINTICINCO.

Sastrería militar y paisano

Ha recibido un bonito surtido para trajes de verano

JUAN BENITEZ
 ATOCHA, 5.

CAJA GENERAL DE PRESTAMOS

y de compra-venta mercantil

CRUZ, 37 Y 39, PRIMEROS

Este establecimiento da por las papeletas del Monte hasta el cincuenta por 100.

Presta sobre las pólizas de préstamo del Monte de Piedad, Banco de España, Banco Hipotecario, fondos públicos y resguardo de la Caja general de Depósitos.

Da dinero sobre muebles, alhajas, ropas, pianos, armoniums, bicicletas, cámaras fotográficas, cuadros, antigüedades, material eléctrico y demás efectos que convengan.

Venta permanente de los muebles, pianos, cuadros y demás efectos vendidos á precios muy módicos.

Hay gabinetes reservados.

Horas de oficina: de nueve de la mañana á ocho de la noche; los días festivos hasta las doce.

Cruz, 37 y 39, primeros.

LA REINA DE LAS TINTURAS

Instantánea de un solo frasco para teñir el pelo y la barba, bien sea rubio, castaño oscuro, ó negro, sin preparación ni lavado y sin competencia por ser inofensiva, tónica y contribuir al crecimiento del cabello, y no manchar la piel y poderse rizar el pelo. PRECIO del frasco, 3,50. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y Provincias.

Único depósito en Madrid al por mayor, en casa del autor, M. MACIAN, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

Se remite por Correo, certificado, UNO ó DOS frascos

CURACION O ALIVIO

DE LOS CATARROS, TOS, BRONQUITIS, ASMA Y TISIS
 PROPIEDADES DEL TRATAMIENTO DEL DR. AUDET

Las «Píldoras antisépticas» siguen siendo el único agente terapéutico verdaderamente racional, científico y eficaz para curar la tisis pulmonar y los catarros crónicos de las vías respiratorias. Responden á las indicaciones siguientes: 1.ª Como «antisépticas» estas píldoras impiden el asiento, procreación, multiplicación y difusión de los microbios.—2.ª Como quíntes que cuando el enfermo busca el remedio se halla desnutrido, las «Píldoras antisépticas», teniendo en cuenta esta circunstancia, no sólo poseen el poder antiséptico que reclama la dolencia, sino que al propio tiempo, y á virtud de sus componentes, son reconstituyentes del organismo.—3.ª Además de ser estas Píldoras «antisépticas» y reconstituyentes, acreditan una acción electiva sobre los órganos respiratorios, sobre cuyos elementos y sobre cuyas funciones obra modificando favorablemente las condiciones del pulmón y de las mucosas, é influyendo, por último, sobre la innervación broncopulmonar.—RESUMEN: Las Píldoras «antisépticas» son: ANTISÉPTICAS, porque dificultan la vida de los microbios; RECONSTITUYENTES, porque modifican favorablemente la nutrición general; REMEDIO DE AHORRO, porque retardan la desnutrición y no hacen tan necesaria la reparación de substancias; REMEDIO RESPIRATORIO, porque son poderosos auxiliares de la respiración, ya que estimulan la innervación broncopulmonar.

Las «Píldoras antisépticas», impuestas ya en todo el mundo por sus virtudes verdaderamente extraordinarias, calman la tos, permiten conciliar el sueño, sean necesario y reparadora, modifican é disminuyen la expectoración, que de purulenta, blanca, alreada y espumosa se torna; de difícil se hace fácil; despiertan el apetito, tan necesario á todos; evitan el enfraquecimiento y la fiebre; reducen el número de actos respiratorios, y como consecuencia de todo esto, las fuerzas del paciente se levantan; se reanima el espíritu, y hacen, en mérito de tan halagüeños resultados, menos desfavorable el pronóstico, pues se curan la inmensa mayoría y en razón directa de la menor extensión é importancia de las lesiones. Diez pesetas caja en las boticas y droguerías de España.—Depositario, Guillermo García, Capellanes, 1, Madrid.—Van por correo.

De venta: En Avila, Barrueco, 12; Almería, Real, 16; Albaceta, Sr. Picazo; Alicante, Plaza de San Cristóbal, 12; Riego, 20 y Mayor, 4; Vitoria, señor Martínez; Burgos, Cid, 17; Paseo Espolón, 80 y Plaza Prim, 19; Badajoz, Santo Domingo, 38; Barcelona, Fernando VII, 7; Bilbao, Arceale, 35; Cáceres, Plaza, 37; Ciudad Real, Toledo, 13; Coruña, Real, 82; Ferrol, Barreiro é hijos; Cuenca, Calderón de la Barca, 56; Córdoba, Paraíso, 10; Cádiz, Plaza de Isabel II, 2; Jerez de la Frontera, Caballeros, 12; San Fernando, Constitución, 154; San Sebastián, Bengoechea, 5 y Plaza de Guipuzcoa, 1; Guadalupe, Mayor, 7; Brihuega; Armas, 20; Granada, San Jerónimo, 13 y Mesones, 102; Huelva, Tetuán, 14; Huesca, Coso bajo, 23; Jaca, M. Campoy; Jaén, Audiencia, 7; Ubeda, Plaza Toledo, 11; León, Plaza de la Catedral, 10; Lérida, Sr. Carnicer; Logroño, Abad; Lugo, Pérez Varela; Monóidedo, Sr. Ferrero; Málaga, Granada, 42 y 44, y Compañía, 15; Murcia, Plaza de San Bartolomé, 10; Cartagena, Campos, 6; Cieza, Buitrago, 8; Orense, Progreso, 55; Oviado, Sol, 1; Gijón, Botica del Carmen, 1; Palencia, Mayor Principal, 112 y Mayor Principal, 114; Pampuna, Nueva, 2; Estella, Zalabardo; Pontevedra, Sr. Tamps; Salamanca, Ortiz Urbina Fuentes; Ciudad Rodrigo, Rue, 2 y Plaza Mayor; Sevilla, Aranjuez, 2; Santander, Blancas, 15; Torrelavega, Plaza Mayor, 8; Reinosa, Mayor, 33; Soria Collado, 27; Burgo de Osma, Sanz; Segovia, Plaza del Corpus, 7; Toledo, Sillería, 23; Ternes, Mercado, 4; Valladolid, Orates, 33; Valencia, Plaza del Mercado, 73; Zamora, García Capelo; Zaragoza, Coso, 33.

Hasta las cinco de la tarde se reciben anuncios en la Administración de este periódico, para funerales y aniversarios.

DIARIO DE LA MARINA

DIARIO DE LA TARDE

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes..	1 pesetas.
Provincias, trimestre.	5 "
Países de la Unión Postal, un año.	60 "
Asia y América.	70 "

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS.—25 EJEMPLARES, 75 CÉNTIMOS

CONDICIONES DE ANUNCIOS

En cuarta plana, 15 céntimos línea.—Reclamos, 75.—Noticias, 1,75 pesetas.

Los anuncios extranjeros pagarán el 50 por 100 más sobre los anteriores precios.

PAGO ADELANTADO

OFICINAS: CALLE DE LA LIBERTAD, NÚMERO 10, PRIMERO DERECHA